

VIAJES POR UNA OREJA

X

Pronto llegamos á la parte superior del embudo, formada por la base invertida de la tromba, y ahí, con gran sorpresa nuestra, encontramos tal multitud de peces y plantas marinas, que creíamos estar en un inmenso acuario. En torno de esa agua suspendida, la fuerza centrífuga de los vapores desencadenaba su furia vertiginosa. El discípulo de Kœmtz habia abandonado á su suerte el palo de mesana, que no podía lograr descender por el cañon de la tromba y se paseaba ya triunfalmente sobre la concha de la tortuga, que habia dejado de girar, pues estaba en un punto del agua

suspendida donde el movimiento era nulo. Sobre esa concha nos encaramamos los seis viajeros simultáneamente, cosa que no pareció inquietarla mucho.

—Pero ¿qué tamaño tenia? interrumpió Manuel.

—En longitud alcanzaba tres metros y en anchura cosa de metro y medio.

—¿Era entonces un monstruo?

—No; era simplemente uno de los ejemplares mas desarrollados de su especie. Por lo demas, hé aquí lo que me dijo Buffon, testigo inmediato de mi estupefaccion ante aquel curioso animal: